

Bsd.

## DICHOSA LA GENERACIÓN

En nuestra Sección Semanal, la Torá enuncia, “cuando un líder peque y por error comenta uno de todos los mandamientos del Eterno, su Di-s, que no deben hacerse, y se haga culpable”. Rashi explica: “aquí la palabra “*asher*” –cuando– está relacionada con el vocablo “*ashrei*”, afortunado. Su inserción aquí sugiere la idea siguiente: afortunada es la generación cuyo líder – el rey- desde su corazón traer una ofrenda para hacer expiación por un pecado suyo cometido por error, de eso se infiere que con mayor razón sería afortunada si además de ello el líder también se arrepiente de sus pecados intencionales”.

Debemos comprender: ¿Por qué Rashi cita y explica con un tema del *Midrash* y no explica este versículo como los demás comentaristas de la forma simple que “*asher*” se refiere a “cuando”? También ¿qué fuerza explicar que “afortunada” es sobre la generación y no recae sobre el mismo líder?

La explicación: cuando encontramos la palabra “*asher*” -cuando- significa que es una continuación a lo anterior. En la sección anterior cuando la Escritura dice “y si toda la congregación del Pueblo de Israel comete por error un pecado y se les ocultara de ellos”, en la que alude al Tribunal que cometieron un error en un dictamen, esta dicho que es un pecado de la comunidad. Debemos comprender: ¿cómo es posible que la comunidad sienta que necesitan perdón mientras que fue hecho por causa del Tribunal?

Para responder a esta pregunta, nuestro versículo continua “cuando un líder peque”, cuando su líder se da cuenta que hay que traer una ofrenda para perdón por el pecado hecho por error, o sea que el énfasis está en que el líder siente la gran falta y gravedad del pecado, entonces “será afortunada la generación”, provoca en la generación que ellos también sientan la falta que provoca el pecado. De esta manera influencia en ellos, en caso que el Tribunal se haya confundido en un dictamen de la ley, aunque el pueblo podría “echar la culpa” al Tribunal, de todas formas ellos tienen un sentimiento de arrepentimiento y *teshuvá*.

El lenguaje “afortunada es la generación” en primera instancia está dicho con respecto a generaciones que no pecan, mediante que el líder de la generación trae ofrendas para expiar los pecado hechos por error, despertando en el pueblo sobre la gravedad del pecado (en cambio, el “*Kohen* ungido” que su tema es solamente pedir perdón y rezar por el pueblo, su ofrenda solamente despierta en ellos arrepentirse luego del pecado). Justamente el líder, que su tema es dirigir al pueblo principalmente en lo que atañe al gobierno y aun así se da cuenta de esto, despierta en el pueblo cuidarse y ni siquiera llegar al pecado.

Del vino de la Torá: el líder trae temor a la generación, y el *Kohen* trae un gran amor. Cuando el *Kohen* ungido peca, la Escritura dice “que agrava el pecado del pueblo”, dado que el amor es algo palpable, se puede desencadenar en el pueblo el tema de pecados involuntariamente. En cambio el líder de la generación “afortunado es la generación” que mediante su sumisión no llegan a un pecado involuntario.

La enseñanza: el líder (rey) es el nivel de intelecto – hay que dominar el corazón con la mente, así se cuidará de tropezar aun sin intención. Al tropezar debe meditar que aun un pecado de esta manera proviene de que se fortaleció el mal, de esta manera quiebra su corazón, impidiendo los pecados involuntarios.

(Resumen de la quinta *Sijá* de Parshat Vaikrá vol. 17)